

OBSERVATORIO METROPOLITANO, *CRISIS Y REVOLUCION EN EUROPA*, Traficantes de sueños, Madrid, 2011 (150 pp.), ISBN 978-84-96453-63-0

Benjamín Bastida Vilà¹

Universidad de Barcelona

El Observatorio Metropolitano se autodefine como "*colectivo híbrido de investigación e intervención política...*". El texto que comentamos lleva como subtítulo una consigna, un llamamiento: "*People of Europe, Rise Up!!*".

Parece una consecuencia lógica de lo anterior. Las ciento cincuenta páginas del libro constituyen un "manifiesto" bien documentado. "Manifiesto" en el mejor sentido de la palabra, es decir, un escrito que huye del academicismo y que busca la sensibilidad y la inteligencia del lector. "Manifiesto" también en el sentido de "poner de manifiesto" el carácter estructural, sistémico, de la crisis que parece atezar a las sociedades europeas y que se ha convertido en la excusa perfecta para liquidar servicios públicos, beneficios sociales, derechos ciudadanos... y que amenaza con acabar incluso con la estructura económica de los países europeos, como lo está haciendo ya con la economía y la sociedad griega. No es sin embargo "la crisis" la causante de estos destrozos sino que son los mismos que causaron la crisis los que ahora la utilizan como pretexto.

El libro está dividido en dos capítulos mayores y un apartado final de sugerencias (no de conclusiones). Se explicita, en primer lugar, la naturaleza de la crisis y a continuación, en el segundo capítulo, los movimientos anticrisis. Los títulos de cada apartado dan buena cuenta de su contenido y, sobre todo, de la lógica interna con que se analizan e interpretan los fenómenos que se describen.

El primer capítulo, "No es una crisis, es una estafa", y sus subapartados conducen desde "el gobierno de las finanzas" en el origen de la crisis hasta la "liquidación del Estado social, la crisis del proyecto europeo", mediante la estrategia de la "deuda. Ello, con especial referencia a los procesos de desintegración y desarticulación del espacio europeo, procesos de degradación de las condiciones de vida en los países periféricos, afectando especialmente a las clases más débiles.

El texto no ofrece una interpretación original de la crisis ni de los mecanismos de propagación ni de las consecuencias que acarrea. Pero contradice el discurso oficial – *causas del déficit, necesidad de ajuste*– y aporta una descripción y análisis de

¹ bbvtvb@hotmail.com

extraordinaria coherencia formal, con capacidad explicativa de los sucesos que acaecen. Podrá objetarse que no se cita de forma explícita el último porqué del comportamiento y de la deriva del Capital hacia la dominación del Capital financiero, pero lo cierto es que ese porqué subyace en el texto.

El segundo capítulo, "Un fantasma recorre Europa", recoge los movimientos de resistencia y de rechazo ante las políticas de recortes impuestas por gobiernos e instituciones corruptas, al servicio de los intereses del Capital financiero. El texto destaca varias características de estos movimientos: 1) la multiplicidad o multiplicación, la facilidad de contagio: ciudades del sur de Europa, del norte de África, del centro de Europa y del Reino Unido, de ciudades de Estados Unidos...; 2) el rechazo frontal a los gobiernos, la negación de la democracia representativa ("no nos representáis"), pero también la independencia de las formas tradicionales de organización: sindicatos, partidos, etc. promoviendo, utilizando formas de democracia directa; 3) la similitud de las reivindicaciones o de las políticas rechazadas: no a la privatización de servicios públicos, no a los recortes en sanidad, educación, vivienda... que se expresa más como rechazo absoluto, como indignación, que como propuesta de alternativas funcionales inmediatas; y, 4) la claridad (al menos en los países centrales) al identificar a los agentes del Capital financiero como causantes de la destrucción social.

Los autores transpiran cierto optimismo "esperanzado" ante las manifestaciones, ocupaciones, resistencias de los movimientos 15M, de los indignados. Este optimismo "voluntarista" se confirma en el último apartado del texto: "Algunas notas para la revolución europea". Los cinco puntos finales contienen verdades elementales para una sociedad de nuevo tipo: *cancelación de la deuda, redistribución y reparto dela riqueza, democracia, lo común y Europa*. No se acaba de ver, sin embargo, cuál puede ser el polo de referencia para reunir a la diversidad de movimientos y comenzar a poner en práctica esas notas. Parecen esperar, los autores, que ese polo se consolidará en las manifestaciones, en las ocupaciones, en el movimiento mismo... Peor sería que no fuese así.